

Leoncio Urabayen: su contribución a la educación en Navarra*

ESTHER GUIBERT NAVAZ

Nuestro propósito es resaltar la figura de Leoncio Urabayen desde la óptica del hombre, del profesional que con su trabajo contribuyó a hacer progresar la educación en Navarra, especialmente a través de su participación en la Escuela Normal de Navarra, al trabajar por la creación de un nuevo modelo de maestro, en el Ayuntamiento de Pamplona, posibilitando la reforma de la enseñanza primaria en las escuelas públicas de Pamplona y, finalmente, en la renovación de la enseñanza de la Geografía en el ámbito escolar.

LEONCIO URABAYEN Y LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO

No podríamos entender la obra educativa de Leoncio Urabayen sin hacer una aproximación a la formación que recibió en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid. Su formación intelectual y profesional está profundamente marcada por esta Institución. Es forzoso, pues, aludir, aunque sea muy brevemente, a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

Para ello tenemos que remontarnos al año 1905 en el que se inicia la idea de crear un Centro Superior de Cultura para el Magisterio, ya que se había puesto sobre el tapete la necesidad de una formación específica, profesionalizada para los profesores de las Escuelas Normales. Pero es dos años más tarde, cuando por el Real Decreto de 11 de enero de 1907, surge en Madrid el Curso o Grado Normal Superior, cuya organización y dirección fue enco-

* Conferencia pronunciada en HOMENAJE A D. LEONCIO URABAYEN (1888-1988) celebrado durante los días 2, 3 y 4 noviembre en Pamplona. Organizado por la Sociedad de Estudios Vascos y el Gobierno de Navarra con la colaboración de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado.

mendada a una Junta para el Fomento de la Educación Nacional y cuyo fin consistía en la formación de los Profesores de Escuela Normal (además de la formación de los Inspectores de Primera Enseñanza).

Este curso Normal tenía una duración de dos años. Los Maestros de grado Superior que querían ingresar en él para ser profesores de la Escuela Normal debían someterse a un examen de ingreso. Una vez admitidos, se les consideraba como becarios a todos los efectos. El segundo año debían cursarlo en el extranjero para ampliar los estudios. Una vez planificada la carrera, se llevó a cabo la primera convocatoria y la primera selección de alumnos becarios. Pero, desgraciadamente, no se pasó de aquí y todo quedó en suspenso.

Tenemos que esperar a 1909 para que Faustino Rodríguez Sampedro, Ministro de Instrucción Pública, refrende el Decreto de Creación de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Esta asume los fines para los que se había creado el Centro Superior de Cultura, aunque con una mayor amplitud orgánica, con una mayor tendencia a la especialización del alumnado y básicamente con un predominio de la formación profesional en los aspectos metodológicos. El Real Decreto de 10 de septiembre de 1911 cambió su nombre por el más expresivo de Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

Esta Escuela surge, pues, con un carácter plenamente educativo, de tal manera que la Escuela no sólo atendió a la ampliación de los conocimientos adquiridos ya por los alumnos en sus respectivas Escuelas Normales Superiores, sino que se propuso como objetivo prioritario el desarrollar en sus alumnos el espíritu científico y de investigación. Es por esto por lo que se concedió a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio la autonomía pedagógica. Un año más tarde se amplían sus competencias asignándole el carácter de Centro Superior de Investigación en las Ciencias Pedagógicas, y responsabilizándole de cuantos estudios y trabajos pudiese realizar para mejorar la enseñanza primaria.

Adscritas a la Escuela surgieron obras de gran trascendencia educativa como la organización de las Colonias Escolares, aulas de experimentación pedagógica de niños "anormales", salidas científicas al extranjero, el Instituto Pedagógico, Cursos y Seminarios de especialización, etc.

Si tuviésemos que resumir la función para la que fue creada la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio podríamos decir que fue la de la formación de *maestros de maestros*. La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio supuso, quizá, el primer intento en España de dar a los profesores de las Escuelas Normales una formación científica y no artesanal. Efectivamente, la idea que preside la Escuela es la de desarrollar en sus alumnos el espíritu científico y de investigación proyectado a la especificidad docente. Hoy podría equipararse a una formación universitaria, aspecto, como hemos citado, novedoso en la trayectoria histórica de formación de los profesores de maestros.

La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio surgió, en el contexto de la época, como un centro progresista.

En definitiva, lo que se pretendía con la fundación de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio era la creación de un nuevo modelo de maes-

tro. La Escuela empezó por cambiar la formación de quienes iban a formar a los maestros. Camino acertado a todas luces. Yo creo que aquí, en este ambiente intelectual, científico, de investigación, es donde hay que buscar las fuentes en las que bebió y de las que se impregnó Leoncio Urabayen.

Inició su carrera en la Escuela Superior del Magisterio en 1914. Este mismo año el Ministro de Instrucción Pública, Francisco Bergamín, había introducido reformas en el Plan de Estudios existente (1913). El Plan que afectó a Urabayen tendía a mejorar y elevar la preparación del futuro profesorado de las Escuelas Normales dando más importancia al carácter formativo educativo de la carrera que al meramente instructivo. Así, con la intención de racionalizar pedagógicamente los estudios, la carrera pasó de dos a tres años.

La carrera poseía un carácter fuertemente selectivo. Para entrar en la Escuela se exigía previamente aprobar un examen de ingreso en el que había que demostrar entre otras cosas, y en la Sección de Letras, el conocimiento del idioma francés, el dominio de las corrientes pedagógicas que existían en esos momentos en el extranjero, así como el dominio de la expresión escrita, las capacidades específicas para el estudio de la Geografía, para el análisis lógico y gramatical, etc.

La formación que recibió Urabayen en su estancia en la Escuela Superior de Estudios del Magisterio se materializa en tres vertientes: las asignaturas propiamente curriculares, los cursos de perfeccionamiento y los cursos de ampliación en el extranjero.

Los estudios, tanto los de la Sección de Ciencias como los de la Sección de Letras, tenían una fuerte carga de materias troncales de Pedagogía, y de idiomas. En este caso se podía optar entre el inglés o el alemán (influencia krausista). No olvidemos que para el ingreso se debía acreditar el dominio del francés.

Las asignaturas de la Especialidad de la Sección de Letras, por las que optó Urabayen, estaban muy vinculadas en extensión y profundidad a la Geografía, Historia, Lengua y Literatura.

Pero no vamos a extendernos más en este punto, ya que no se trata de formular un listado de las asignaturas que estudiaban los alumnos de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio en la Sección de Letras, pues no se pretendía aumentar solamente contenidos (por ejemplo de Geografía, que ya había estudiado en la Escuela Normal) sino que, y aquí está la diferencia, se proponía imbuir en los alumnos el espíritu científico y de investigación. La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio creó en sus alumnos una actitud científica e investigadora. Lo veremos claramente en Leoncio Urabayen.

La formación de Urabayen se completó con los Cursos de Perfeccionamiento organizados por la Escuela, en paralelo a la enseñanza reglada. Atendían a temáticas monográficas, y estaban a cargo de personas competentes. Una gama amplísima de actividades tales como exposiciones, conferencias, atención a colonias escolares,... se promovieron en la Escuela con el fin de contribuir a acrecentar la cultura y educación de los alumnos. El mismo fin cumplió la creación de internados, Residencias o Colegios para alumnos ya

que éstas estaban dirigidas pedagógicamente por la Junta de Profesores de dicha Institución¹.

Finalmente, y una vez terminada la carrera, los alumnos tenían la oportunidad de ir al extranjero a ampliar sus estudios. Durante su estancia en el extranjero seguían vinculados a la Escuela, a través de la tutorización de los profesores y teniendo que presentar al finalizar su estancia una Memoria que era calificada por los profesores de la Escuela. No sabemos si Urabayen, a pesar de ser un alumno aventajado, hizo uso de estas "pensiones", como se les llamaba.

Es en este ambiente intelectual, cultural y científico donde se formó Urabayen. Personalidades de la categoría de María de Maeztu, Directora de la Residencia de Estudiantes, Lorenzo Luzuriaga, Inspector del Museo Pedagógico Nacional, fueron alumnos de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. El mismo Urabayen tuvo por compañero en su misma promoción a Pedro Chico y Relio, que marca un hito revolucionario en el campo de la enseñanza de la Geografía; o al mismo Mariano Sáez Morilla que fue Director de la Escuela Normal de Navarra y que aparecerá íntimamente unido a la obra educativa que Urabayen realiza en esta Escuela².

Su paso por la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, le aporta una formación didáctica pedagógica que le hace enfocar su profesión y ejercicio docente bajo una óptica más integradora, humanística y no la del mero transmisor de contenidos, así como le supuso el acceso al mundo científico e investigador en un campo más especializado: el de la Geografía y el de la enseñanza de la Geografía.

Quizás esta faceta de Urabayen sea menos conocida que la del geógrafo. Veamos.

HACIA UN NUEVO MODELO DE MAESTRO

Urabayen finaliza su carrera en 1917, con toda brillantez. Su expediente personal y académico lo confirma, ya que fue el número uno de su promoción en la Sección de Letras y el número dos en el cómputo general de su promoción.

A propuesta de la Escuela de Estudios Superiores, fue nombrado profesor numerario de Historia para la Escuela Normal de Burgos. Pero Leoncio Urabayen no permanece mucho tiempo aquí. A finales de mayo de 1918, por el procedimiento de permuta, se traslada a la Escuela de Navarra, haciéndose cargo de las asignaturas de Gramática y Literatura Castellana, disciplinas que impartirá ya a lo largo de toda su vida profesional, a pesar de su ilusión, y sus continuos intentos, por dar clases de Geografía³.

1. Salvador FERRER C. MAURA (1973): *Una Institución docente española. La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*, Madrid.

2. *Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Estado actual de la enseñanza en España.* (1925). Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Imprenta de Sordomudos y Ciegos. Madrid.

3. A. Es. Nor. Hoja de Servicios de Leoncio Urabayen.

Desde el primer momento de su incorporación L. Urabayen participa activamente en la dinámica de la Escuela. Ocupa el cargo de Secretario de 1918 a 1921, año que solicita su cese pues, en estos momentos, ostentaba otras responsabilidades, como eran la de concejal del Ayuntamiento de Pamplona y el de ser miembro activo de la Sociedad de Estudios Vascos.

Pero esta decisión fue transitoria ya que en 1931 vuelve a tomar la Secretaría de la Escuela, siendo director de la misma Mariano Sáez Morilla. Juntos colaboran en la puesta en práctica de los ideales educativos de la República, hasta que en 1933 Mariano Sáez Morilla se traslada a Madrid, quedando vacante la dirección.

En 1934 Urabayen es elegido Director de la Escuela Normal del Magisterio Primario de Navarra, nombre con que se conoció la fusión de ambas escuelas, por la integración de la de maestros y maestras. Ocupó este cargo hasta 1936.

A partir de aquí los hitos históricos quedan patentes en las Actas de las sesiones del Claustro. Urabayen convoca reunión el 27 de junio de 1936. Sería su última actuación como Director. A partir de ahora calla. El silencio queda roto en 1958 cuando el Claustro se da por enterado de su jubilación⁴.

Sin embargo, el compromiso institucional de Urabayen con la Escuela Normal de Navarra trasciende del mero enunciado de los cargos ocupados. Hay una idea muy clara en su trayectoria profesional: mejorar la formación de los maestros, *crear un nuevo modelo de maestro*. A grandes rasgos éste sería el perfil:

Un maestro dotado de una gran preparación científica, cultural y pedagógica, abierto a las corrientes intelectuales, a las corrientes pedagógicas extranjeras, un maestro que disfrute con la lectura y manejo bibliográfico, un maestro amante de su entorno, conocedor de su país. Un maestro comprometido con la sociedad, que contribuya con su quehacer a elevar la cultura del país. Un maestro, en definitiva, capaz de educar.

Este es el sentido y a este fin van encaminadas las actividades y propuestas organizadas por L. Urabayen en la Escuela Normal de Navarra. Entre ellas destacamos las Excursiones Pedagógicas, los Seminarios y las Misiones Pedagógicas.

Estudiando su Proyecto de Excursiones Pedagógicas se pueden ver los fines que cumplían estas excursiones.

El primer objetivo es el de que los alumnos de la Escuela Normal conozcan Navarra.

Comienza así:

"el gran valor educativo y cultural reconocido a las Excursiones nos mueve a proponer (...) la realización de varias que podrían hacerse con los alumnos de esta Escuela...".

Y para justificar que estas Excursiones han de empezar por Navarra dice:

4. GUIBERT NAVAZ, M^a Esther. (1990) *Trayectoria histórica de una Institución educativa navarra: la Escuela Normal de Navarra cumple 150 años*. Revista Huarte de San Juan. N^o 2. Pamplona, p 188-209.

"la necesidad de conocer primero el país que habitamos, aconsejada por la "lógica" (sic) ...hace que incluyamos en nuestro plan excursiones por Navarra"⁵.

Los itinerarios programados por Urabayen están escrupulosamente estudiados, no sólo desde el punto de vista geográfico, sino que, como veremos, alcanzan grados de concreción curiosos.

Veamos en síntesis estos itinerarios:

- *primer itinerario:*

Aézcoa, Abaurrea Alta, ida por Erro, vuelta por Erro y regreso por Aoiz, visitando Burguete y Roncesvalles. La longitud del recorrido es de 124 Km y el coste aproximado de 186 pesetas. En este caso no está incluida la comida, que, se especifica, debe llevar cada alumno.

- *segundo itinerario:*

Estella, Puerto de Urbasa, Eunate, Puente la Reina y Estella. Regreso por puerto de Urbasa y Olazagutía. La duración será de un día, con un recorrido aproximado de 130 Km. El coste ascendía a 198 pesetas.

- *tercer itinerario:*

Elizondo, Dancharinea, Cambó, Bayona, Irún y San Sebastián. El recorrido era de 231 Km y un coste de 347 pesetas.

En el Proyecto de Excursiones llega a ser tan minucioso que incluso puntualiza la conveniencia o no de determinados medios de transporte. De todos ellos Urabayen se posiciona por el autobús. Para él es el medio a través del cual se pueden adquirir mayor número de conocimientos al poder viajar por carretera, así "estas tocan en todas las poblaciones y pueblos, cosa que muchas veces no ocurre con el ferrocarril"⁶ y considera que el trazado de las carreteras le hace preferir éstas al ferrocarril.

Pero las Excursiones Pedagógicas, además del conocimiento de la Geografía de Navarra, cumplen otros fines, como son los *contactos pedagógicos con países mas avanzados*.

Se sabe de salidas para alumnos organizadas por el Director M. Sáez Morilla y L. Urabayen al extranjero con el fin de conocer los avances educativos de otros países. Así se visitaron países como Francia, Bélgica⁷. No queremos dejar de señalar los contactos pedagógicos realizados en España, siendo los más frecuentes los viajes a Madrid y especialmente a Barcelona.

Las Excursiones Pedagógicas se hacían también para *fomentar los contactos con otras Escuelas Normales*. Así se constatan excursiones de alumnos y profesores de la Escuela Normal de Navarra con los de las Escuelas de Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Santander, Burgos, Logroño. E incluso se fomentaron contactos con Escuelas mucho más alejadas, como eran las de Andalucía: "estas excursiones son de gran convivencia para las gentes del Norte de España ya que tienen el conocimiento de las regiones del Sur, tan alejadas y tan distintas de las cantábricas"⁸.

5. *Proyecto de excursiones pedagógicas*, Propuesta de L. Urabayen. A. Es. Nor.

6. *Proyecto de excursiones pedagógicas*. L. Urabayen.

7. A. M. P. Lib. Act. 183. Fol. 126.

8. *Proyecto de excursiones pedagógicas*. L. Urabayen.

Además de las Excursiones Pedagógicas, se desarrollaron en la Escuela Normal de Navarra los Seminarios.

Siendo Director L. Urabayen les da un gran impulso. Son actividades que se ofrecen a los alumnos para que puedan ampliar sus estudios con temas monográficos de su interés. Se les dedicaban dos horas a la semana. Las propuestas temáticas las hacía un profesor según su especialidad. Estudiando las mismas se puede llegar a la conclusión de que, en general, se trataba de profesionales altamente cualificados en el conocimiento de la Historia, Geografía, Cultura de Navarra, Educación.

Urabayen, además de contribuir a su difusión, participa también como profesor de Lengua y Literatura. Sus trabajos de Seminario incluyen, entre otros, estudios monográficos sobre el euskera en Navarra con los temas: I. Las influencias euskéricas en el castellano hablado en Pamplona, y II. Influencias euskéricas en el lenguaje castellano de la Cuenca de Pamplona, tomando como base el estudio de los "Dialogando" de Arako.

Dentro de las actividades organizadas por L. Urabayen en la Escuela Normal con vistas a mejorar la educación de los maestros debemos reseñar, además de las Excursiones y los Seminarios ya citados, las Misiones Pedagógicas.

Fue la República quien creó las Misiones Pedagógicas con el fin de llevar la cultura y educación a los pueblos más atrasados. Además de este fin social, las Misiones Pedagógicas surgen como un fin político: era necesario elevar el nivel cultural del pueblo, como paso previo a la comprensión de la obra civilizadora de la República.

En Navarra las Misiones Pedagógicas están muy ligadas a la Escuela Normal ya que se implantan a propuesta del Director Sáenz Morilla y el Secretario L. Urabayen.

Así justifican la intervención de la Escuela Normal:

"La vida cultural de la Escuela Normal de Navarra no debe quedar reducida a las clases ordinarias, sino que ha de difundir la cultura por Navarra con ensayos de extensión cultural, buscando el contacto con los pueblos y las escuelas rurales..."⁹.

Profesores y alumnos de la Escuela Normal de Navarra contribuyeron a través de las Misiones Pedagógicas a, entre otros, erradicar los problemas escolares, a extinguir el analfabetismo. Así se tiene constancia de la participación de profesores en las conferencias de carácter pedagógico, en las actividades de educación higiénica y de carácter agrícola, que se organizaron para contribuir a la promoción cultural de las zonas de Navarra más atrasadas.

A propuesta de Mariano Sáez Morilla, las Misiones Pedagógicas de Navarra tuvieron características especiales, en relación "con las costumbres y modalidades espirituales de los pueblos de Navarra". Con esta finalidad se propusieron actividades que iban desde la actuación del Coro de la Escuela Normal, que aportó un repertorio amplio de canciones vascas, pasando por

9. A. Es. Nor. Lib. Actas Claustro. 1931-1941. p. 42.

ciclos de conferencias tendentes a exaltar la Historia de Navarra, y a perpetuar las tradiciones, la lengua vasca, las danzas, los juegos atléticos y demás costumbres típicas de Navarra, hasta la actuación del cuadro artístico de la Normal, que podría y cito textualmente: "representar escenas vascas, al estilo del Sasaki-Naski de San Sebastián que tanto éxito ha tenido en la región vasco-navarra"¹⁰.

En "otras aportaciones" encaminadas a formar este nuevo maestro hemos de destacar el trabajo de Urabayen en relación a la Biblioteca de la Escuela Normal, tanto en el sentido de la adquisición de libros (obras como las de E. Reclus, Pijoan, el Espasa Calpe, las publicaciones de la Sociedad de Estudios Vascos,...) como en la labor realizada para hacer accesible el uso de la misma a los alumnos. A este fin responde su librito "Manejo de la Biblioteca".

Citemos finalmente la participación de Urabayen en el proyecto de creación de una residencia de estudiantes, al estilo y con las mismas finalidades de las que existieron adjuntas a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, así como su participación en el proyecto de instalación de un Museo Pedagógico en Pamplona.

LA REFORMA DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN LAS ESCUELAS DE PAMPLONA

La labor educativa de L. Urabayen no quedó restringida a formar a los futuros maestros, alumnos de la Escuela Normal, sino que tuvo un campo de acción más amplio abarcando la instrucción primaria en las escuelas de Pamplona.

Siendo concejal del Ayuntamiento de Pamplona, presenta, en 1921, una Moción, un Proyecto para la reforma de la enseñanza pública de Pamplona. El Proyecto es amplio, detallado, y minucioso¹¹.

El Proyecto intenta responder a las necesidades y carencias educativas detectadas en la enseñanza primaria de las escuelas de Pamplona. Los principales problemas hacían referencia a la deficiente escolarización, escasez de maestros, número elevado de alumnos por aula, inadecuación de los edificios escolares, ausencia de atención a los niños deficientes, amén de una escasa renovación pedagógica en los métodos y sistemas de enseñanza.

En este contexto las ideas aportadas en la Moción suponen un giro de 180 grados en la planificación y directrices de la enseñanza de las escuelas públicas de Pamplona. Su contenido es totalmente progresista y hace referencia a temáticas tan diversas como: la concepción del edificio escolar, la necesidad de ampliar la plantilla de maestros, la exigencia inmediata de que se dote a las escuelas municipales tanto de material pedagógico como de médicos que cubran la asistencia sanitaria ("somática y psicológica", como dice Urabayen).

10. A. Es. Nor. Lib. Actas Claustro. 1931-1941. p. 42r.

11. *Ponencia sometida a la consideración de la Junta nombrada por el Excm^o Ayuntamiento de Pamplona para estudiar la reorganizada de las escuelas primarias de la ciudad, por el vocal de la misma D. Leoncio Urabayen.* 18 de marzo 1921. AMP.

Pero sin embargo esta reforma de Urabayen lleva implícito un mensaje más profundo: un nuevo concepto de escuela y un nuevo concepto de maestro más constructivo y expansivo que restrictivo.

Hablando del problema de la falta de asistencia de niños a la escuela nos dice:

"El remedio mejor consistiría en dotar a la escuela de tales ventajas que los niños, y aun los mismos padres, la prefirieran a cualquier cosa", y respecto a la figura del maestro: "Que el maestro se sienta satisfecho dentro de su profesión, que fomente continuamente su cultura por medio de revistas y libros, cursillos de perfeccionamiento, viajes..."¹².

En definitiva L. Urabayen propone un nuevo maestro para cambiar la enseñanza y acabar con el sistema puramente libresco.

De la misma forma se pronuncia por la implantación en las escuelas de Pamplona de la educación por la acción, tal como se hacía en las escuelas más avanzadas, acercando a los niños a la vida y llevando ésta a la escuela.

Así destaca el valor de los acontecimientos locales. Se debería empezar a estudiar por las cosas de Pamplona, antes de extenderse a otras alejadas de nosotros. Hacer la enseñanza lo más viva posible, poniendo a los niños frente a las cosas antes de entregarlos a los libros.

Asigna también a la escuela la función de procurar el logro de habilidades más que logros memorísticos y repetitivos, insistiendo en la idea de poner en contacto a los niños con la Naturaleza, a través del fomento de los paseos, excursiones, visitas.

El desarrollo de los hábitos sociales con la consiguiente creación de Sociedades escolares es otra de las propuestas de L. Urabayen. Así como la de educar a los niños en hábitos de lectura, para lo que reivindica la necesidad de Bibliotecas especiales para ellos.

El poner en contacto al niño con la realidad profesional es otra de las metas de Urabayen. Son frecuentes las citas encaminadas a hacer hincapié en la necesidad de introducir en las escuelas los trabajos manuales y los trabajos agrícolas.

Merece especial atención el tratamiento dado en la Moción a las escuelas de Párvulos y al imperativo de que se generalice en las escuelas públicas de Pamplona el Sistema Montessori¹³.

Cuando en 1983 yo di a conocer públicamente esta Moción, terminé así: "los temas que aborda están de plena actualidad, unos porque ya se han hecho realidad, otros porque siguen quedando en el terreno de la esperanza"¹⁴. Seguimos apostando por la esperanza.

12. Ponencia... p. 23.

13- Para más información sobre la introducción del Sistema Montessori en las escuelas de Pamplona, ver GUIBERT NAVAZ, Esther, *"La mujer como educadora de párvulos. La influencia de M^a Montessori en las Escuelas Municipales de Pamplona. 1916."* (1990) En: MUJER Y EDUCACIÓN EN ESPAÑA 1868-1975. VI Coloquio de Historia de la Educación . Universidad de Santiago, p. 467-481.

14. GUIBERT NAVAZ, Esther. *Historia de la Escuela Normal de Navarra. (1831-1931)*. (1983) Pamplona. Príncipe de Viana, p. 222.

SALGAMOS DE LA ESCUELA A LA CALLE O LA CONTRIBUCIÓN DE URABAYEN A LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Es en esta trayectoria pedagógica, educativa de L. Urabayen donde hay que situar su aportación al campo de la enseñanza de la Geografía. Su obra geográfica supone una gran aportación no sólo en el campo de la ciencia geográfica, sino también en el de la enseñanza de la Geografía. Es constante la pregunta que se cuestiona Urabayen:

"Coloquémonos en una escuela primaria. ¿Cómo arreglarnos para introducir a los niños en el estudio de las cosas geográficas?"

Toda su obra está impregnada de esta afán didáctico. Pero yo me voy a centrar en el análisis de su Conferencia: "*El dramatismo de la Geografía Humana*", pronunciada en 1932, ante 800 maestros navarros. La he elegido, entre otras, porque, para mí, supone una buena síntesis de su quehacer y pensar en el tema de la enseñanza de la Geografía.

"Las ideas que os voy a exponer, constituyen una puesta a punto de los conocimientos geográficos y, a la vez, el modo de llevarlos a la escuela"¹⁵.

¿Cómo concibe Urabayen la enseñanza de la Geografía, qué entiende por el modo de llevarla a la escuela?

Premisa fundamental para que la Geografía se lleve a la escuela es que el maestro debe saber Geografía, qué es la Geografía. Hay por lo tanto que clarificar primero el concepto de Geografía para poder enseñarla.

Para él las relaciones entre Geografía y enseñanza de la Geografía deben responder a las siguientes cuestiones: ¿qué Geografía hay que enseñar?, ¿cómo hay que enseñarla?, ¿qué contenidos geográficos deben seleccionarse para convertirse en saberes enseñados?

Respecto a: *¿Qué Geografía hay que enseñar?* Urabayen rechaza el concepto de Geografía identificado a "montón de nombres correspondientes a ríos, montes, lagos, pueblos, cabos, mares, etc." que ocupan las clases de Geografía de tantos centros de enseñanza. Una cosa es el dato y otra el estudio científico". Urabayen se adscribe a la tendencia que atribuye a la Geografía la explicación y no la narración. Esta Geografía de explicación y no de narración, de simple descripción, es la que hay que llevar a la escuela.

Para la segunda cuestión: *¿Cómo hay que enseñar?* Urabayen contribuye enumerando los principios que tienen que presidir la enseñanza de la Geografía y que son los siguientes:

1°. Principio didáctico de la observación. Preconiza básicamente la observación directa. Una frase suya resume muy significativamente sus aportaciones didáctico geográficas: "Salgamos de la escuela a la calle".

2°. A continuación vendrá la descripción de la observación y la comparación.

3°. Búsqueda de las causas, la explicación.

15. URABAYEN, L. *El dramatismo de la Geografía Humana*. En: Semana Pedagógica de Navarra. (1932). Bengaray Impresor. Pamplona Págs. 60-72.

4°. Enfatiza, así lo ejemplifica a lo largo de toda su exposición, el valor didáctico del entorno, de la localidad y de la región.

Efectivamente, L. Urabayen habla del valor didáctico de la Geografía de Navarra. Son continuos los ejemplos: estudio y comparación de las casas de la Aézkoa, Ochagavía, los balcones de Narvarte, las casas de la Ribera, Tudela. El estudio de adobes, las casas de Andosilla, los hórreos navarros como los de Villanueva de Aézkoa, los tejados de las casas navarras, etc. son algunas de las muestras con que ilustra su ponencia.

5°. Pero el objetivo final de la enseñanza de la Geografía es que se llegue a una síntesis conceptual que sea percibida por el niño y que consiste en que éste comprenda la lucha del hombre contra el medio.

Respecto al tema: *¿Qué contenidos geográficos hay que seleccionar para ser enseñados?* nos responde: los precipitados geográficos deben convertirse en objeto de enseñanza y aprendizaje.

Para Urabayen en toda enseñanza de la Geografía habría que destacar dos elementos: el medio geográfico y el hombre. Nos dice:

"El medio geográfico está constituido por la Tierra, con su suelo, sus aguas y su atmósfera, *cosas que el niño tiene delante de los ojos. Y cuando el niño se diera cuenta de lo qué es el medio geográfico, y de cómo juega su papel en muchas de las obras del hombre habríamos conseguido que el niño:*

- a) se persuadiese de la necesidad de conocer algo de ese medio geográfico (introducción a la Geografía Física)
- b) que se formara idea, por extensión, de los montes, ríos, lagos y demás accidentes geográficos del mundo (estudio de la Geografía descriptiva), y
- c) que apareciese claramente en su espíritu la noción de la lucha entablada entre el hombre y el medio geográfico, hecho que le encaminaría al niño al estudio de la Geografía Humana".

Los ejemplos aludidos por Urabayen son de un gran atractivo didáctico, abarcando desde la lucha en la época del hombre primitivo hasta nuestros días: *"el arte del maestro esta en hacer ver a los niños las diferentes fases de este proceso pugnaz durante el cual el hombre va logrando paulatinamente mayores ventajas sobre el medio"*¹⁶.

Finalmente: no es el medio geográfico en sí por un lado, ni el hombre por el otro lo que ha de ser enseñado, sino que ha de ser enseñado el escenario, el ámbito de la corteza terrestre en la cual han quedado, no como datos sino como resultados, las huellas perceptibles vigentes, tangibles, de la interacción entre el hombre y el medio. Lo que Urabayen llama los *precipitados geográficos* (que pueden reducirse a cuatro grupos: viviendas, caminos, cultivos e industrias) que deben convertirse en objeto de enseñanza. Es, en definitiva, el paisaje modificado por el hombre lo que debe ser objeto de la enseñanza de la Geografía y por lo tanto de aprendizaje escolar.

Esta es la gran aportación de Leoncio Urabayen a la Didáctica de la Geografía. Novedosa también en el contexto de la época y pionera en el camino de la enseñanza aprendizaje de la Geografía.

16. URABAYEN, L. (1932). P. 66.

Terminamos. Nuestra intención ha sido traer al presente a Leoncio Urabayen y así rendir homenaje a un hombre comprometido con la educación de los maestros, con la sociedad navarra. Un educador que pudo decir al final de su vida profesional, después de 40 años de servicio en esta Escuela Normal del Magisterio de Navarra, desde la que hoy se le conmemora, estas palabras:

"Lo hacía por gusto. Me retiro tranquilo y satisfecho".

RESUMEN

La figura de L. Urabayen es más conocida por su aportación a la Geografía. El artículo pretende dar a conocer otras facetas menos estudiadas en su obra. Se resalta el papel de educador, contribuyendo, como profesor de maestros, a la creación de un nuevo modelo de maestro, coincidiendo así con los ideales propuestos por la República. Se alude al papel realizado, como concejal del Ayuntamiento de Pamplona, en la reforma de las escuelas públicas municipales. Se dedica más extensión a los trabajos vinculados a la enseñanza de la Geografía en las escuelas primarias, destacando, por un lado la necesidad de introducir en los contenidos escolares los "precipitados geográficos", dada su potencialidad didáctica y, por otro, la urgente necesidad de que los estudios de Geografía de Navarra estén presentes en el curriculum escolar.

SUMMARY

The figure of L. Urabayen is mostly known for his contribution to the study of geography. This paper intends to make other aspects of his work, less studied, known to all.

There is an emphasis on his role as a teacher-trainer, as such, he helped towards creating the new model-teacher which matched the ideals proposed by the Republic.

As a town council at Pamplona he was responsible for the reform of the council public schools. Consequently, projects related to the teaching of geography acquire a wider range of dedication in primary schools, stressing, on the one hand, that here is a need for "precipitados geográficos" to be included in the school subject content due to its didactic potentiality, and on the other hand, the urgent need for the Geography of Navarre to be present in the school curriculum design.